

La cultura y el medio ambiente en la cuenca del Río Bravo/Río Grande: Una visión preliminar

Aquel que beba agua del Río Bravo nunca de sus orillas se alejará.

—Dicho recopilado por Gregorio Garza Investigador, Laredo, Texas

Río Bravo, Río Grande

Como las tierras semi-desérticas que cruza, el Río Bravo/Río Grande es una maravilla natural cuyo poder y belleza apreciamos mejor mientras más lo conocemos. Vi el Río por primera vez cuando me mudé a Nuevo Laredo, Tamaulipas, al otro lado de la frontera con Laredo, Texas. Aquí en la frontera llegué a conocer un río que al igual separa que une y da vida a estas dos comunidades. Porque el Río, a la vez que es una frontera entre países, es el recurso común que ha permitido a las comunidades fronterizas florecer juntas durante siglos. Primero como ranchos y villas y ahora como puertos de comercio internacional, las comunidades de Nuevo Laredo y Laredo — como Matamoros y Brownsville, Mier y Roma, Piedras Negras y Eagle Pass, Ciudad Juárez y El Paso — literalmente viven del Río.

¿Por qué traer nuestro Río al Festival de las Culturas Populares del Smithsonian? Cuando Olivia Cadaval, Richard Kurin, Cynthia Vidaurri y yo empezamos a discutir esta idea en El Paso, una de nuestras preocupaciones centrales era tratar la relación entre el Río y las comunidades que han surgido a su vera, no sólo en la frontera México-Estados Unidos sino a lo largo y ancho de la cuenca. Alrededor de 13,000,000 personas viven en la cuenca del Río Bravo/Río Grande. Muchas de ellas son habitantes recientes del Sudoeste de E.U. y del Norte de México. Las familias de otras han estado aquí durante mucho tiempo. Los espacios abiertos, el aire puro, la vida del desierto y de las montañas han atraído a muchos. Pero, irónicamente, el crecimiento de las ciudades, de la industria y de los ranchos han contaminado tanto al Río que es uno de los que está en mayor riesgo en el continente.

Para sobrevivir en este medio ambiente, los diferentes pueblos que han hecho esta región han tenido que desarrollar una cultura tenaz y fuerte. La degradación del Río es una amenaza a su modo de vida. La gente de la cuenca ha respondido creativa y responsablemente, iniciando un esfuerzo para proteger su herencia cultural y fortalecer al Río y a sus comunidades. Es esta intensa vitalidad lo que el Festival celebra.

—Patricia Fernández de Castro
El Colegio de la Frontera Norte

Compilado por Lucy Bates, Olivia Cadaval, Heidi McKinnon, Diana Robertson y Cynthia Vidaurri; redacción por Ileana Cadaval Adam y Patricia Fernández de Castro

El programa del Festival de este año forma parte del proyecto sobre la cuenca del Río Bravo/Río Grande, que incluye:

- Los Talleres de Capacitación para la Investigación de Campo que se realizaron en Texas, Nuevo México y Colorado para entrenar a investigadores locales y para dirigir la investigación en la región para el Festival de Tradiciones Populares y para otros programas públicos.
- La producción de programas públicos locales en colaboración con organizaciones locales para presentar la investigación que se realizó en la región (auspiciados por Texas Folklife Resources y Texas Council for the Humanities)
- Los programas del Festival Smithsonian de Tradiciones Populares para 1998 and 1999
- La producción de materiales didácticos y una película documental

Esta manera colaborativa de capacitación e investigación continúa nuestro trabajo binacional con instituciones, investigadores y miembros de la comunidad que han participado en proyectos anteriores del Smithsonian en la región de la frontera México-Estados Unidos. El siguiente artículo ofrece muestras de los reportes de la investigación para el proyecto y refleja la multivocalidad de la región.

Este proyecto ha sido coauspiciado por El Consejo Nacional para la Cultura y las Artes con el apoyo de Fideicomiso para la Cultura México/USA (la Fundación Rockefeller, la Fundación Cultural Bancomer y el Fondo Nacional para la Cultura y las Artes); la Fundación SBC; Texas Folklife Research y Texas Council for the Humanities. Los Talleres de Capacitación para la Investigación de Campo recibieron apoyo de Colorado College, Tierra Wools, la Universidad de Nuevo México, la Universidad de Texas – Pan Americana y una subvención del Fondo de Smithsonian Outreach.

Río Grande/Río Bravo Basin

La cuenca del Río Bravo/Río Grande forma un complejo paisaje cultural, ecológico y político. El río navega por montañas, desiertos, llanos y subtrópicos y cruza los estados de Colorado, Nuevo México y Texas en los Estados Unidos y los estados de Chihuahua, Coahuila, Nuevo León, Durango y Tamaulipas en México. En su trayectoria de más de 3220 kilómetros se le conoce con nombres diferentes: Río Grande del Norte, Río Bravo, Río de las Palmas, Po'soge. La cuenca del Río Bravo/Río Grande está poblada por muchos grupos diversos de individuos con sus propias experiencias personales y colectivas.

Po'soge, el Río Grande del Norte o Río Bravo, es uno de los ríos más largos, celebrados y vitales de Norte América, y también uno de los más amenazados. El desierto ha florecido gracias a las aguas repartidas por las antiguas acequias indígenas y novohispanas y los canales y presas del siglo XX. El Río Bravo solo podrá sobrevivir como un río ecológicamente sano si se le deja un poco de su antigua bravura.

—Enrique Lamadrid
Universidad de Nuevo México

Mucha de la investigación sobre ríos se enfoca en los derechos de tierra y agua, el medio ambiente, la historia, la arquitectura, la salud y la arqueología. En este proyecto, nos preguntamos, con nuestros colegas del Río Bravo/Río Grande — ¿Y qué de la gente que aquí vive? ¿Y qué de la herencia cultural y de la creatividad de grupos cuya experiencia se ha forjado por el río?

Nuestro particular reto fue investigar, diseñar y producir un programa que muestre cómo las culturas locales contribuyen a un medio ambiente sostenible en la cuenca del río. Nuestra técnica fue recurrir a académicos, profesores, e individuos con preparación formal e informal comprometidos con el trabajo cultural en su comunidad. Intentamos entender la relación entre cultura y medio ambiente



*La bendición de la acequia durante la Fiesta de San Ysidro, Albuquerque, Nuevo México.
Acequia blessing for the Feast of San Ysidro, Albuquerque, New Mexico.*

Photo by / Foto de Molly Timko

y ver cómo las tradiciones contemporáneas pueden ser pertinentes para equilibrar la prosperidad humana con la sustentabilidad del medio ambiente. Para ello nos preguntamos:

- 1) ¿Qué tipos de comunidades viven hoy en día en la región?
- 2) ¿En qué consiste su conocimiento tradicional para manejar el medio ambiente?
- 3) ¿Puede la cultura local formar los cimientos para proyectos de desarrollo sostenible?

Estas preguntas nos indujeron a explorar los varios significados que tiene el Río Bravo/Río Grande.

Después de revisar la investigación de campo, decidimos que un proyecto de semejante magnitud y riqueza requeriría un año más de planificación para su producción. Por lo tanto, este año presentaremos un pequeño programa en el Festival que ofrecerá una introducción a la problemática, las regiones culturales y las tradiciones expresivas que conformarán el programa del Festival de 1999. Muchas voces y perspectivas han formado este programa y el proceso colaborativo ha sido tan importante como su producto.

El proyecto

El objetivo del proyecto iniciado por el Smithsonian tiene como fin entender la diversidad de la región a través de su naturaleza, medio ambiente, tradiciones culturales y experiencias históricas. Nuestro equipo enfocó su investigación de campo en las empresas comunitarias, el reciclaje y, en lo general, en los paisajes y los sonidos humanos y naturales representativos del medio ambiente ribereño. Después de entender el “qué, cómo y por qué,” los investigadores llegaron al corazón de su estudio, el espíritu o esencia del individuo o de la comunidad bajo investigación. En cada empresa se discierne la fuerza y riqueza de valores culturales, característicos de la diversidad en la región.

—Juanita Garza, Universidad de Texas—Pan Americana

Río Grande/Río Bravo Basin

La cuenca del Río Bravo/Río Grande es nutre de tributarios naturales y culturales.

A Priscilla Chávez le gusta recordar cómo su papá insistía en que sus hijos aprendieran lo que nunca se les podría robar. La tierra podrá perderse, pero la cultura perdura como parte tan íntegra del valle del Río Grande como el río mismo. “Mi papá hacía buena harina de maíz. Era la mejor. Y le dijo a mi hermana — Voy a dejarte esta herencia a tí. Y ella continúa haciendo la mejor harina de maíz. ... A los muchachos les dejó la música. ...”

—Grabado por Enrique Lamadrid
Universidad de Nuevo México

Un río provee materia prima.

Las alfareras de Ysleta extraen la arcilla ribereña de varios sitios. Cuando Fermina y sus hermanas eran jóvenes y trabajaban con su abuela, la familia iba a buscarla en cuatro cerros. Cada cerro producía arcilla de distinto color, desde un rosado pálido a uno oscuro. Ahora extraen arcilla dondequiera que la encuentran. Fermina encontró un depósito de calidad pero sólo tuvo acceso a él por corto tiempo antes de que fuera cercado.

—Grabado por Elaine Thatcher
in *si* •tu, Santa Fe, Nuevo México

El Río Bravo/Río Grande es un río de desierto en el que los recursos son limitados. Fluye por una árida región caracterizada tanto por la cooperación como por los conflictos sobre el uso de agua.

El agua de la acequia nos conecta al río. Pero también nos une a unos con otros.... Aunque haya conflictos sobre el horario de riego y estés enojado con tu vecino, sabes que tendrás que resolverlos tarde o temprano. A largo plazo, eso hace que la gente mantenga buenas relaciones.”

—Biólogo ripario Manuel Molles
entrevistado por Enrique Lamadrid
Universidad de Nuevo México

Acequia, la palabra castellana para canal de riego, se deriva del árabe, *as-saquiya* (cargador de agua). Las acequias secundarias y laterales se llaman sangrías, un término metafórico que expresa la sabiduría misma de los dichos populares: “El agua es la sangre de la tierra” y “El agua es vida.”

— Enrique Lamadrid
Universidad de Nuevo México

Los costumbres humanas pueden estar o no en armonía con la lógica del río.

Observando a las comunidades Pueblo a lo largo del Río Grande, apreciamos la problemática de la supervivencia cultural, del desarrollo económico y de la conservación ambiental. El control del agua forma parte de esa lucha cultural para sobrevivir. Por ejemplo, nuestro sistema de valores en cuanto al uso de la tierra y el agua es incompatible con el del sistema jurisprudencial. Aprendemos a conservar el agua pero al mismo tiempo las leyes dicen que debemos usarla aún cuando no la necesitamos, para así mantener nuestro derecho sobre ella. Además la decisión de construir una presa para controlar al Río Grande afectó negativamente el propio tejido social del Pueblo Cochiti. Durante unos veinte años no pudimos realizar nuestros rituales agrícolas. La agricultura no es simplemente una fuente de alimentación para nosotros; está íntimamente relacionada a nuestra identi-

dad. Este año, por primera vez en dos décadas, sembraremos de nuevo.

—Regis Pecos,
Oficina de Asuntos Indígenas
del Estado de Nuevo México

Un río es un eje de valores que puede unir o dividir comunidades.

Los Matachines de la Sierra Oriental en las afueras de Albuquerque danzan ritualmente para mantener y renovar la tierra y el agua del valle del Río Grande. Sin embargo, el desarrollo urbano reciente amenaza sus costumbres. La matachín Bernadette García explica: “Los empresarios urbanos venden todas estas propiedades, pero no ponen en las escrituras que tenemos derecho de acceso según las mercedes originales. Acabamos teniendo que luchar por ellos en la corte. La gente que compra no sabe nada de esto y se muda muy contenta. Entonces vienen nuestras fiestas y procesiones. Dicen — No pueden pasar por nuestros terrenos porque son nuestros. Es ahí cuando comienzan las peleas. No debe de ser así. Es solo una vez al año que tenemos que ir en procesión al ojo de agua. Siempre haremos una procesión al ojo en primavera. O hasta que nos atropellen.”

—Bárbara Gonzales
Participante del Taller de Investigación
de Campo con la
Universidad de Nuevo México



Rita Morales frente a un altar a la Virgen de Guadalupe en la fábrica maquiladora donde trabaja en Matamoros, Tamaulipas.

Rita Morales, a maquiladora factory worker, next to an altar to the Virgin of Guadalupe in the factory where she works in Matamoros, Tamaulipas. Photo by / Foto de Alma Jiménez

Río Grande/Río Bravo Basin

Un río invita viajes, asentamientos, re-asentamientos, fronteras y lazos sociales.

Nací en Veracruz, en el Golfo de México. Me casé muy joven. Mi esposo era de Ciudad Victoria, en el vecino estado de Tamaulipas, y en esa época él estaba trabajando en el algodón. Nos conocimos, nos casamos y como su familia estaba allá en Ciudad Victoria, pues dijo — vámonos — y nos fuimos. Después de estar casada veinte años, vine a Matamoros en la frontera. Aquí en Matamoros, en la maquiladora, uno convive, se cuentan sus cosas, se conocen, se pelean unas con otras, se cuentan sus problemas. Se dan su tiempo entre el trabajo para convivir... A veces como vendemos cosas, nos ayudamos.

—Entrevista con
Eustolia Almaguer Vázquez
por Alma Jiménez
El Colegio de la Frontera Norte

Al terminarse la investigación de campo, una investigadora de Texas comentó sobre sus diferentes experiencias al cruzar el Río Bravo/Río Grande. En Texas, el río es una frontera internacional y cruzar implica aduanas federales de ambos lados, pero en Colorado y Nuevo México el río se cruza y se vuelve a cruzar sin necesidad de pararse para identificar su nacionalidad. Esta experiencia le ayudó a entender la relación entre formaciones geológicas y barreras arbitrarias.

—Juanita Garza
Universidad de Texas—Pan Americana

Un río inspira a cantantes, poetas y narradores. En el Sureste de Estados Unidos la Llorona es una leyenda de una mujer que se encuentra llorando a la orilla de los ríos, arroyos y acequias de la región. Hay varias versiones pero todas cuentan de una mujer indígena que ahoga a sus hijos enfurecida contra el padre español. Por siempre rondará los sitios de agua en busca de sus hijos.

La Llorona vive en los corazones y las

Los chileros

A finales de agosto, uno de los ritos más celebrados del Río Grande del Norte comienza: la cosecha del chile. Aquí el chile es, más que condimento, alimento básico. Como dice el dicho, "La comida sin chile es como un beso sin bigote." Desde que se acuerda la gente, Eduardo y Priscilla Chávez han rescoldado y vendido chile en el valle

Las ladrilleras de Ciudad Juárez

En el barrio Colonia México 68 de Ciudad Juárez, muchas de las familias ladrilleras han creado un espacio o patio para su casa, su horno y su negocio de ladrillos. La Colonia queda al lado del Parque Industrial Juárez, el segundo en la ciudad por su extensión. Don Serafín explica cómo empezó su propio negocio de ladrillos en la colonia. "Estuve observando cómo trabajaban y cómo revolvían la tierra, como la cargaban, como la quemaban, toda la elaboración. Antes todo era lírico, todo rústico y fue como me enseñé yo. Lo único fui viendo como trabajaban los señores de antes, fue como aprendí y me gustó. Por eso es que comencé a trabajar por mi cuenta y aquí estoy todavía...."

—Erin Ross, Centro de Investigación y
Reglamentación Ambiental del
Suroeste Universidad del
Estado de Nuevo México

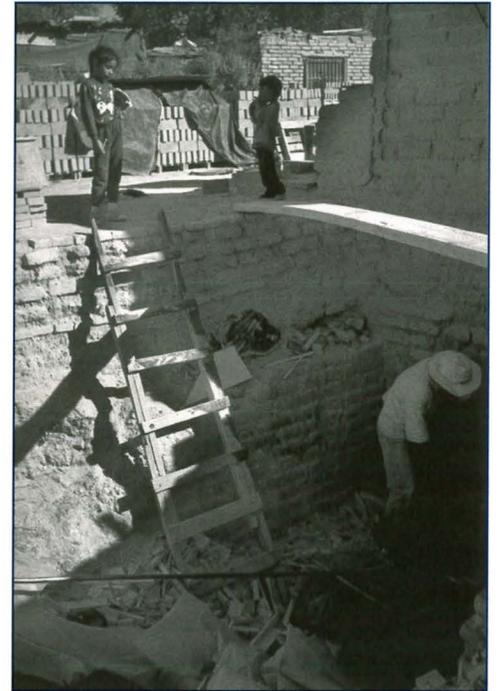
mentos y los ríos de los México-americanos en todas partes. Su historia se cuenta en las escuelas, en excursiones y en muchos otros lugares. Hasta las aguas negras han oído sus llantos. De John Dodd, *Hispanic Folk Music of New Mexico and the Southwest (1980)*:

Ayer lloraba por verte,
ay Llorona
y hoy lloro porque te ví

—Molly Timko
Participante del Taller de
Investigación de Campo con la
Universidad de Nuevo México

al norte de Albuquerque. Su tiendita de chile en la calle Edith cerca de la iglesia del Monte Carmel es un lugar donde se reúnen amigos, vecinos, turistas e indígenas de los cercanos Pueblos Sandía, Santa Ana y Santo Domingo. Como dice la señora Chávez, "El chile une a la gente." El señor Chávez dice "Si no se puede sembrar el chile, hay que venderlo."

—Enrique Lamadrid
Universidad de Nuevo México



Gerardo Caballero dentro del horno para hacer ladrillos en el patio de su casa en la colonia México 68.

Brick-maker Gerardo Caballero inside a brick-making oven in his yard. Photo by / Foto de Erin Ross

El río es el corazón de un medio ambiente que sostiene la vida.

Atrisco, al oeste del río en Albuquerque, Nuevo México, comenzó como una merced de la corona española en 1692 otorgada conjuntamente a un grupo de indios tiwas y colonos españoles. El nombre es de origen azteca y quiere decir "lugar cerca del agua". El tamaño del terreno ha variado según los cambios del cauce del Río Grande. Hasta tiempos recientes, la comunidad se dedicaba a la agricultura. Aunque la gente de Atrisco ya no depende en la agricultura para sobrevivir, las aguas del Río

Río Grande/Río Bravo Basin

Grande todavía riegan sus jardines, arboledas y campos de alfalfa. Las acequias tradicionales y el agua que llevan simbolizan el espíritu de una comunidad que ha aprendido a defender su cultura, su estilo de vida y sus valores.

Uno de los ritos de primavera en el Río Grande del norte es la “saca” [limpieza] anual de las acequias. Todos están obligados a participar y a contribuir en el trabajo. En el pueblo de Picurís de los indios tiwas, hay cantos especiales para acompañar la limpia de las acequias. En vez de tocar un tambor, el ritmo se marca con los golpes de las palas contra el suelo.

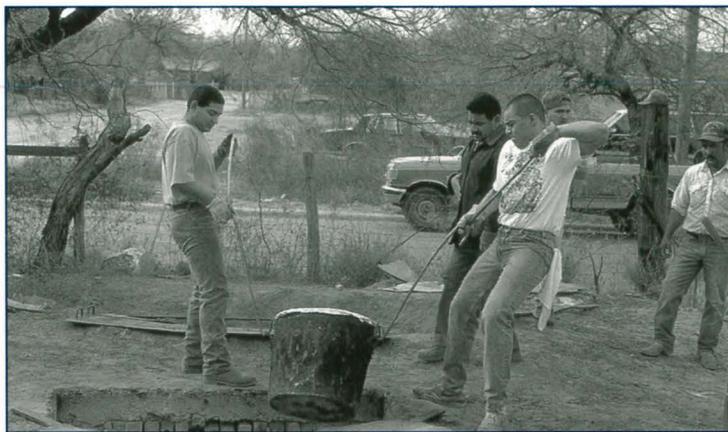
La entrada de las primeras aguas de la primavera en las acequias es una ocasión muy anticipada y celebrada con bendiciones y alegría. Cuando se abren las compuertas cerca de las comunidades Pueblo, las aguas son bendecidas con harina de maíz sagrado. En los pueblos hispanos, el sacerdote bendice el agua y las procesiones que honran al santo patrono de la agricultura, San Isidro Labrador.

—Enrique Lamadrid
Universidad de Nuevo México



Mujeres rarámuri vendiendo hierbas y flores en la banqueta en Ciudad Juárez, Chihuahua.

Rarámuri women selling herbs and flowers outside on the sidewalk in Ciudad Juárez, Chihuahua. Photo by / Foto de Genevieve Mooser



Los Mancha metiendo la carne en el pozo detrás de su tienda en Eagle Pass, Texas.

The Manchas setting the prepared meat in the pit behind their store in Eagle Pass, Texas. Photo by / Foto de Mario Montañó

Desde el año 1948, la Tienda y Marqueta de la familia Mancha ha sido una institución cultural en Eagle Pass, Texas. Ahora, Guillermo, “Willie” Mancha, el hijo mayor, está encargado de supervisar a la tercera generación de hijos y sobrinos que continúan preparando y vendiendo las comidas tradicionales típicas de las rancherías mexicanas de esta región. Por más de un siglo los rancheros mexicanos han creado una economía a base de frutas, verduras y ganado, los ingredientes para comidas regionales como tamales, chorizo, menudo, fajitas y barbacoa de cabeza. La costumbre era de consumir el animal entero, preferiblemente chivo, desde la

barba hasta la cola. Se dice que de allí viene la palabra barbacoa, de la combinación de barba y cola.
—Mario Montañó, Colorado College

El río define complejos ambientes económicos, sociales y políticos.

Las comunidades ribereñas contemporáneas han respondido creativamente y de diferentes maneras a los retos históricos y medio ambi-

entales. Esto se puede ver en la historia de los indígenas rarámuri de Chihuahua, comunidades nativas que fueron forzadas a emigrar de sus tierras. La Sierra Madre Occidental se considera como el área más majestuosa y pintoresca del norte de México. Aquí viven los rarámuri. Por años las familias rarámuri han emigrado a zonas urbanas, principalmente de los estados de Chihuahua, Sinaloa y Durango. Los rarámuris suelen visitar las ciudades para vender artesanías tradicionales, hierbas medicinales y textiles; para obtener productos que no se pueden conseguir en la Sierra; y para obtener trabajos asalariados temporales. En octubre de 1995, una comunidad rarámuri se estableció en el noroeste de Ciudad Juárez. Muchas mujeres de esta comunidad venden hierbas medicinales cerca del mercado municipal de Ciudad Juárez. Las hierbas son comúnmente traídas de la Sierra al comienzo del otoño. Desde pequeños, a los rarámuri se les enseña a conocer las hierbas medicinales de la Sierra, de modo que conocen sus propiedades curativas.

Se produce poca artesanía en esta comunidad, pero algunas mujeres van a la Sierra a conseguir material artesanal que no se encuentra en una zona urbana. Por ejemplo, consiguen las hojas de pino o la palmilla para hacer canastas (*waris*). Sin embargo, en Ciudad Juárez encuentran materiales para coser vestidos y fajas tradicionales. Las mujeres rarámuri son excelentes costureras.

—Genevieve Mooser, Universidad de Nuevo México Oriental



Participantes en la escuela de investigación de campo del programa del Río Bravo/Río Bravo trabajando con los miembros del Sindicato de Campesinos Unidos en San Juan, Texas.

Río Grande/Río Bravo Folklife Field Research School participants working with United Farm Workers Union in San Juan, Texas. Photo by / Foto de Charles Weber

Los Arellano y su merced de tierra

El Valle de Embudo en Nuevo México tiene una gran diversidad de hábitats que incluyen planicies desérticas, bosques de pino y junípero y matorral subalpino. El Río Grande sustenta la región entera. La historia de agricultura y silvicultura novohispana en la región comienza con la merced de Embudo de 1725. La madre de Estevan Arellano, Celia Archuleta, es descendiente directa de Francisco Martín, uno de los tres cesionarios originales. Los Arellano sienten lazos fuertes con su tierra que se intensifican y refuerzan preservando ciertas costumbres tradicionales.

—Ken Rubin, Participante del Taller de Investigación de Campo con Colorado College

Dentro de la variedad enorme que existe en el jardín, hay un sentido de armonía entre plantas, tierra y manos que la cosechan. En la filosofía agrícola de Estevan Arellano, es muy importante lograr un paisaje natural. “Yo dejo que las plantas busquen su propio nicho. . . se mueven y encuentran su lugar más natural.” La actitud de Estevan hacia los insecticidas revela su relación con la tierra. “Los insecticidas son la peor cosa que se le puede hacer a la tierra. La tierra es un organismo vivo; tiene emociones, tiene un alma, tiene todo lo que tiene un ser humano. Si quiere que produzca, hay que tratarla con cariño.”

—Joanna Stewart, Participante del Taller de Investigación de Campo con Colorado College

El ixtle

El ixtle es una fibra que se extrae de la lechuguilla y se usa para tejer hamacas, tapetes y bolsas. La Dirección General de Ecología del Estado de la Secretaría de Desarrollo Social del Gobierno de Coahuila ofrece becas a las personas que quieran aprender a trabajar el ixtle y ayuda a familias con talleres artesanales de este tipo. El artesano José Isabel Quiroz García aprendió a tejer el ixtle de su padre, con quien todavía trabaja. Su esposa le pone los detalles finales a las artesanías.

Tierra Wools

La misión de Tierra Wools es producir y vender estambre y tejidos de lana hechos a mano, y enseñar a tejer, hilar, teñir y trabajos relacionados en la tradición de tejido Río Grande. Daremos prioridad en el empleo a personas de bajo a mediano ingreso; aseguraremos que habrán mecanismos para que estas personas tengan acceso a préstamos para financiar propiedades; ayudaremos a propagar la historia y la cultura de la región manteniendo y desarrollando la tradición del tejido del Río Grande; daremos preferencia en la compra a la lana de la región, sobre todo a la lana churro; y mantendremos nuestro principal centro de negocios dentro de un radio de 50 millas de Los Ojos, Nuevo México.

La necesidad económica y el sueño de ser dueño de su propia tierra son factores que impulsan a muchas familias de trabajadores agrícolas migrantes de bajo ingreso a vivir en asentamientos urbanos marginales o “colonias.” Para ayudarles a realizar su meta, el Sindicato de Campesinos Unidos de San Juan, Texas, desarrolló un programa especial que enfatiza dedicación a la acción pública, trabajo voluntario, respeto por todas culturas y egalitarismo. Trabajando con teléfonos, faxes, y computadoras, los trabajadores agrícolas utilizan la tecnología moderna al mismo tiempo que conservan valores y prácticas tradicionales.

—Víctor Hernández y Cynthia Cortez
Participante del Taller de Capacitación para la Investigación de Campo con la Universidad de Texas—Pan Americana

Dolores Venega le enseña a las mujeres de Río Bravo a hacer artesanías tradicionales utilizando materiales reciclados y otras materias primas de la región. El carrizo para las piñatas se encuentra a la orilla del Río Bravo/Río Grande; las canastas para arreglos florales se hacen con latas usadas; y el pegamento se hace con harina, vinagre, sal y agua. También utiliza periódicos y mazorcas.

—Beverly Ortiz, Participante del Taller de Capacitación para la Investigación de Campo con la Universidad de Texas—Pan Americana

Era una vía para salir del campo

Los fines de semana en lugares como El Flamingo, Bar Prieta o Club 77 la música de conjunto satura el ambiente mientras las parejas bailan al compás de huapangos, polkas, redovas y chotises. Esta tradición ha sobrevivido en el sur de Texas, en lo que una vez fue una región cultural aislada conocida por los aficionados a la música tejana de conjunto como el Valle. En un tiempo, la región era más como México que como Estados Unidos, pero a mediados de este siglo se introdujeron tradiciones musicales estadounidenses y surgió algo que no es mexicano ni americano sino tex-mex. La música tradicional se escucha en los pequeños clubes y salones de baile — en locales donde perviven estilos de baile que no han cambiado en 50 años. Ahora la nueva música tejana convive con la más tradicional.

Amadeo Flores entretiene al continuo flujo de aficionados, músicos y estudiantes universitarios que pasan por el santuario de su taller de reparación de acordeones con su incesante plática sobre la música y refranes, dichos y chistes. Aunque ha vivido la mayor parte de su vida en el Valle, la música le ha servido de vehículo para conocer todo el país. Además de afinador de acordeones, Amadeo es acordeonista, toca bajo sexto y es historiador. Su historia como músico comenzó en los años cuarenta, cuando la música para él era un pasatiempo; con el tiempo la ha convertido en una manera de ganarse la vida. Cuando le preguntan qué es lo que atrae a la gente a la música de conjunto con acordeón, contesta sin vacilar, “Es algo fácil de entender y bailar. Quieren algo sencillo y vuelven a esto.” Hoy Amadeo estaba presumiendo con sus fotos de publicidad de los clientes a quienes les repara sus acordeones y de sus rivales musicales, algunos de los cuales podrían ser sus nietos y, de hecho, son sus alumnos. Con su aprecio por las nuevas generaciones y su sentido de humor incontestable, Amadeo prospera en el cambiante mundo musical.

—David Champion y Ramón de León, Centro Cultural Narciso Martínez, San Benito, Texas

Al seguir el Río Bravo/Río Grande, cruzando y volviendo a cruzarlo, nos dimos cuenta de la enorme problemática cultural y ambiental que persisten en este trecho vasto. Desde su origen en Colorado hasta el Golfo de México, cada región del Río Bravo/Río Grande enfrenta su propia polémica sobre la historia, el idioma, la religión y los medios de vida.

—Juanita Garza
Universidad de Texas—Pan Americana

Olivia Cadaval recibió su doctorado en la Universidad de George Washington. Cynthia Vidaurri recibió su maestría en la Universidad Texas A & I y fue profesora de estudios chicanos y fronterizos en la Universidad de Texas A & M—Kingsville. Son fundadoras del Centro Latino de Recursos Culturales en el Centro de Estudios Culturales y Programas de Tradición Popular y co-directoras del programa sobre la cuenca del Río Bravo/Río Grande. Las pasantes del programa del Festival Lucy Bates, Heidi McKinnon y Diana Robertson son graduadas de la Universidad de Edimburgo, la Universidad de Nuevo México y la Universidad de California en Los Angeles, respectivamente. Ileana Cadaval Adam es escritora y traductora independiente. Patricia Fernández de Castro está terminando su doctorado en la Universidad de Chicago y es investigadora de El Colegio de la Frontera Norte.